

Introducción a los Sistemas Económicos.

Cómo se distribuyen los recursos y se producen

Explorando los fundamentos de los sistemas económicos y sus implicaciones en la sociedad

Achalma Mendoza Edison

2023-06-13

Introducción a los Sistemas Económicos: Cómo se distribuyen los recursos, se producen y se distribuyen los bienes y servicios

Los sistemas económicos desempeñan un papel crucial en la organización de una sociedad. Determinan cómo se distribuyen los recursos, cómo se producen los bienes y servicios, quién se encarga de hacerlo y cómo se distribuyen esos bienes y servicios a los consumidores. En este artículo, exploraremos los conceptos clave relacionados con los sistemas económicos y analizaremos detalladamente cada uno de ellos.

1. Distribución de recursos para la producción de bienes y servicios: El sistema económico de una sociedad se refiere a la forma en que se distribuyen los recursos para la producción de bienes y servicios. Los recursos pueden incluir capital, tierra, trabajo y tecnología. Hay diferentes enfoques en la distribución de estos recursos:
 - Economía de mercado: En una economía de mercado, los recursos son distribuidos principalmente por la interacción de la oferta y la demanda en un mercado. Los precios juegan un papel importante en la asignación de recursos, ya que reflejan las preferencias y valoraciones de los consumidores y las empresas.
 - Economía planificada: En una economía planificada, el gobierno tiene un papel central en la distribución de recursos. El Estado determina qué bienes y servicios se producirán y en qué cantidad, y asigna los recursos de acuerdo con un plan económico.
 - Economía mixta: La mayoría de las economías modernas son mixtas, lo que significa que combinan elementos de una economía de mercado y una economía planificada. En este sistema, tanto el mercado como el gobierno intervienen en la asignación de recursos y la producción de bienes y servicios.

2. Satisfacción de las necesidades de los consumidores: En cualquier sistema económico, la satisfacción de las necesidades de los consumidores es un objetivo fundamental. Para determinar qué bienes y servicios satisfarán las necesidades de los consumidores y en qué cantidad, se utilizan diferentes enfoques:
 - Oferta y demanda: El mecanismo de oferta y demanda en un mercado determina qué bienes y servicios son demandados por los consumidores. Los productores responden a esta demanda ofreciendo productos que sean rentables.
 - Preferencias del consumidor: Las preferencias y elecciones individuales de los consumidores también influyen en la determinación de qué bienes y servicios se producirán y en qué cantidad. Los consumidores expresan sus preferencias a través de sus decisiones de compra.
3. Producción de bienes y servicios: La forma en que se producen los bienes y servicios, quién se encarga de hacerlo y qué recursos se utilizan para ello, varía según el sistema económico:
 - Propiedad y control: En una economía de mercado, la propiedad y el control de los medios de producción (recursos y empresas) están en manos de individuos y empresas privadas. En una economía planificada, el gobierno tiene propiedad y control sobre la producción.
 - Asignación de recursos: En una economía de mercado, la asignación de recursos se realiza a través del sistema de precios y la competencia entre las empresas. En una economía planificada, el gobierno asigna los recursos según el plan económico establecido.
4. Distribución de bienes y servicios a los consumidores: La forma en que se distribuyen los bienes y servicios a los consumidores también varía según el sistema económico:
 - Mercado: En una economía de mercado, la distribución de bienes y servicios se realiza a través de transacciones voluntarias en el mercado. Los consumidores adquieren los bienes y servicios que desean a través de intercambios comerciales.
 - Planificación centralizada: En una economía planificada, el gobierno controla la distribución de bienes y servicios y los asigna a los consumidores según el plan económico establecido.

Tipos de Sistemas: Capitalismo, Socialismo y Comunismo

Comunismo

El comunismo es una sociedad en la que las personas son propietarias de todos los recursos de una nación, independientemente de su clase social. Sin embargo, es importante destacar que

el comunismo tal como lo describiste no se ha logrado implementar en su forma pura en la práctica.

Sistema económico-político ideal, donde todos contribuyen según su capacidad y reciben según su necesidad, es una afirmación que proviene de la teoría marxista y busca la igualdad en la distribución de recursos. Sin embargo, es importante mencionar que el comunismo como se ha intentado aplicar en países como China, Corea del Norte y Cuba ha presentado desafíos y no ha alcanzado completamente los objetivos propuestos.

Socialismo

El socialismo se caracteriza por la propiedad y operación estatal de las industrias básicas, como los servicios públicos, la industria postal, el transporte, la salud y algunos sectores manufactureros. A diferencia del comunismo, en el socialismo existe cierto grado de propiedad privada de las empresas por parte de los individuos.

En este sistema, los ciudadanos dependen del gobierno para obtener muchos bienes y servicios. Sin embargo, es importante destacar que existen diferentes enfoques dentro del socialismo. Algunos países socialistas democráticos, como Suecia, India, Francia e Israel, reconocen las libertades individuales básicas y sus ciudadanos participan en el proceso de elección de representantes políticos.

Capitalismo o Sistema de Libre Empresa

El capitalismo es un sistema en el que las personas son propietarias y operadoras de la mayoría de las empresas que proporcionan bienes y servicios. En este sistema, la competencia, la oferta y la demanda son los factores determinantes para qué bienes y servicios se producen, cómo se producen y cómo se distribuyen.

Algunos ejemplos de países que adoptan el sistema capitalista son Estados Unidos, Canadá, Japón y Australia. Sin embargo, es importante destacar que existen diferentes modelos de capitalismo en todo el mundo, algunos con mayores regulaciones gubernamentales y otros con un enfoque más liberal.

Diferencias entre sistemas económicos

	Capitalismo	Socialismo	Comunismo
Tipos de propiedad de las empresas	Los individuos son propietarios y operadores de todas las empresas.	El gobierno es propietario y operador de grandes industrias; las personas son propietarias de pequeñas empresas	La propiedad de las empresas es común, no hay propiedad privada.
Competencia	Se alienta con las fuerzas de mercado y regulaciones gubernamentales.	Restringida en las grandes industrias; se alienta en las pequeñas empresas	No se promueve la competencia en términos de propiedad de empresas ya que todas son propiedad común y no hay empresas privadas.
Utilidad	Los individuos son libres de mantener sus utilidades y usarlas como ellos deseen.	Las utilidades que generan las pequeñas empresas suelen reinvertirse en ellas; las utilidades de las industrias propiedad del gobierno pasan al gobierno	No se aplica la noción de utilidades individuales ya que la producción y distribución de bienes y servicios se realiza en beneficio de la comunidad en general.
Disponibilidad y precio de productos	Los consumidores tienen una amplia variedad de bienes y servicios a su disposición; los precios dependen de la oferta y demanda.	Los consumidores tienen cierta diversidad de bienes y servicios; los precios dependen de la oferta y demanda	El concepto de “precio” tal como se entiende en los sistemas capitalistas es diferente. ¹

¹En el comunismo, el concepto de “precio” tal como se entiende en los sistemas capitalistas es diferente. En el comunismo, donde no existe la propiedad privada ni el intercambio de bienes y servicios a través de un mercado competitivo, no se utiliza el mecanismo de precios como una forma de asignar recursos y determinar el valor de los productos. En lugar de precios determinados por la oferta y la demanda, en el comunismo se busca una distribución equitativa de los bienes y servicios, priorizando las necesidades de la comunidad en general. La planificación centralizada y la administración colectiva de los recursos son características centrales de este sistema, y la asignación de recursos se basa en criterios de utilidad social y no en términos monetarios o de precios. Por lo tanto, es más apropiado hablar de la disponibilidad y distribución de bienes y servicios en el comunismo, en lugar de precios específicos para cada producto. El objetivo principal es garantizar que todos los miembros de la sociedad tengan acceso a los bienes y servicios necesarios para satisfacer sus necesidades básicas.

Capitalismo	Socialismo	Comunismo
OpcionesVariedad ilimitada de de em- carreras pleo	Cierta variedad de carreras; muchas personas trabajan para el gobierno ²	El empleo en el comunismo se basa en principios de cooperación, igualdad y satisfacción de las necesidades de la comunidad. ³

Capitalismo

El capitalismo es un sistema económico caracterizado por la propiedad privada de los medios de producción y la libertad de mercado.

Capitalismo puro

El capitalismo puro, también conocido como sistema libre de mercado, se refiere a un modelo en el cual las decisiones económicas se toman sin intervención gubernamental directa en los asuntos económicos. En este sistema, los recursos y la producción están en manos de individuos y empresas privadas, quienes determinan qué bienes y servicios producir y cómo distribuirlos

²Según el marco teórico del socialismo, no es cierto afirmar que “muchas personas trabajan para el gobierno” en términos absolutos. El socialismo no implica automáticamente un alto porcentaje de empleo en el sector público o para el gobierno. En el socialismo, el énfasis se coloca en la propiedad y control colectivo de los medios de producción, así como en la justa distribución de los recursos. El objetivo principal del socialismo es crear una sociedad más equitativa y reducir las desigualdades sociales y económicas. Esto se puede lograr a través de la propiedad pública, cooperativas o formas mixtas de propiedad. En un sistema socialista, es posible que exista una mayor participación y regulación estatal en ciertos sectores estratégicos de la economía, como la salud, la educación, los servicios públicos o la infraestructura. Sin embargo, esto no implica necesariamente que “muchas personas trabajen para el gobierno”. El empleo en el socialismo puede ser diverso y abarcar una amplia gama de sectores económicos, incluyendo el sector privado y la economía cooperativa. Es importante destacar que el socialismo puede manifestarse de diferentes maneras en diferentes países y contextos. Las políticas y prácticas específicas pueden variar, y es posible que algunos países socialistas hayan tenido una mayor participación del gobierno en el empleo. Sin embargo, en términos generales, el marco teórico del socialismo no implica automáticamente un alto empleo gubernamental para muchas personas.

³El empleo en el comunismo se basa en principios de cooperación, igualdad y satisfacción de las necesidades de la comunidad. En un estado comunista ideal, el objetivo es eliminar la explotación y las desigualdades laborales presentes en otros sistemas económicos. En el comunismo, se espera que todas las personas contribuyan a la sociedad según sus capacidades y habilidades. El trabajo se concibe como una actividad que beneficia a toda la comunidad, en lugar de ser una forma de generar beneficios individuales o acumulación de riqueza. En términos de elección de carrera, aunque no hay una definición específica en el marco teórico del comunismo, se espera que la planificación centralizada y la organización colectiva de la economía permitan satisfacer las necesidades de la sociedad en general. En teoría, se busca la asignación de recursos y empleo en función de las necesidades sociales y la capacidad de cada individuo, en lugar de las fuerzas del mercado o los intereses individuales.

en el mercado. A menudo se le atribuye a Adam Smith, autor de la obra “La riqueza de las naciones” publicada en 1776, el ser considerado el padre del capitalismo debido a su análisis y defensa de los principios fundamentales de este sistema económico.

La “mano invisible de la competencia” es un concepto introducido por Adam Smith en su obra. Se refiere a la idea de que, en un sistema de libre competencia, las interacciones entre los compradores y vendedores, guiadas por sus propios intereses egoístas, conducen a una asignación eficiente de los recursos en la economía. Según esta teoría, la competencia en el mercado actúa como un regulador natural, ajustando los precios y las cantidades producidas en función de la oferta y la demanda, sin necesidad de intervención gubernamental directa.

Capitalismo modificado

En contraste con el capitalismo puro, el capitalismo modificado implica la intervención y regulación gubernamental en cierta medida. En este caso, el gobierno desempeña un papel más activo en la economía y establece regulaciones para salvaguardar el interés público, promover la equidad y prevenir abusos. Estas regulaciones pueden abarcar diversos aspectos, como la protección del medio ambiente, la seguridad laboral, la competencia justa y el etiquetado de sustancias peligrosas, entre otros.

Es importante destacar que cada país puede tener su propio conjunto de leyes y regulaciones que se aplican al funcionamiento de las empresas y los mercados. Tomemos como ejemplo a Estados Unidos y Canadá, donde existen leyes que regulan aspectos como el etiquetado de sustancias peligrosas. Sin embargo, es importante reconocer que estas regulaciones específicas pueden variar y evolucionar con el tiempo, ya que los gobiernos buscan equilibrar los intereses económicos y sociales en el contexto de sus respectivas sociedades.

Economías mixtas

Economías mixtas: una combinación de sistemas económicos

En la realidad, ningún país practica una forma pura de comunismo, socialismo o capitalismo. En cambio, muchas naciones adoptan un enfoque de economía mixta, que combina elementos de dos o más sistemas económicos para abordar las necesidades y los desafíos específicos de su sociedad.

Suecia y su modelo económico

Si bien se ha descrito a Suecia como un país socialista en algunos contextos, es más preciso considerar su sistema económico como una economía mixta con una fuerte intervención del Estado en algunos sectores clave. En Suecia, las personas pueden ser propietarias y operadoras

de muchas empresas, lo que implica la existencia de una iniciativa privada y empresarial. Sin embargo, el gobierno sueco también desempeña un papel activo en la provisión de servicios públicos y la regulación de ciertos sectores de la economía.

Estados Unidos y su enfoque capitalista

Estados Unidos se caracteriza por ser una economía capitalista, donde la propiedad privada y la libertad de mercado son fundamentales. Sin embargo, también existen casos en los que el gobierno federal tiene la propiedad y opera ciertos servicios públicos, como el servicio postal y eléctrico. Estos ejemplos de propiedad estatal en un sistema mayormente capitalista son excepciones a la norma y no representan la totalidad de la economía del país.

Reino Unido, México y la privatización

Tanto el Reino Unido como México han llevado a cabo procesos de privatización, que implican la venta de empresas estatales a empresas privadas. Este enfoque busca transferir la propiedad y la operación de ciertas industrias del sector público al sector privado. Sin embargo, es importante tener en cuenta que la privatización no significa necesariamente un cambio hacia un sistema económico completamente capitalista, ya que estos países aún mantienen una regulación gubernamental en diversos aspectos económicos.

Transición en naciones antiguamente comunistas

Tras la caída del comunismo, naciones como Rusia, Hungría, Polonia y otras han experimentado una transición hacia una economía más orientada al capitalismo. Esto ha implicado la adopción de la propiedad privada y la apertura de mercados, en contraste con el enfoque anterior de propiedad estatal y planificación centralizada. Sin embargo, es importante destacar que estas economías aún tienen elementos de una economía mixta, ya que el gobierno mantiene un cierto grado de intervención y regulación en la economía.

Sistema de libre empresa

El sistema de libre empresa: una oportunidad para el éxito y el fracaso empresarial

El sistema de libre empresa, también conocido como economía de mercado o capitalismo, brinda a las empresas la oportunidad de tener éxito o fracaso en función de la demanda y las decisiones empresariales. En este sistema, el mercado y la competencia son los principales impulsores de la actividad económica.

Derechos individuales y empresariales en la libre empresa

Para que funcione el sistema de libre empresa, es necesario garantizar varios derechos individuales y empresariales fundamentales. Estos derechos incluyen:

1. Derecho a la propiedad privada y transferencia intergeneracional: Los individuos deben tener el derecho a poseer propiedades privadas y transferirlas a sus herederos. Esto implica que las personas pueden ser propietarias de activos, como tierras, viviendas y empresas.
2. Derecho a la libre elección y búsqueda de utilidades: Los individuos y las empresas deben contar con el derecho de tomar decisiones autónomas en su actividad económica, incluyendo la elección de productos, servicios y la búsqueda de utilidades. Esto implica que los emprendedores y empresarios tienen la libertad de emplear los recursos y factores productivos de la manera que consideren más adecuada para maximizar sus beneficios.
3. Derecho a la autonomía empresarial: Los individuos y las empresas tienen el derecho de tomar decisiones que determinen la forma en que operan. Esto incluye la libertad para establecer estrategias de negocios, fijar precios, seleccionar proveedores, establecer políticas internas y gestionar sus recursos de manera autónoma.
4. Derecho a la libre elección y autodeterminación personal: Los individuos tienen el derecho de elegir su carrera profesional, dónde vivir y qué comprar, mientras que las empresas tienen la libertad de decidir dónde ubicarse, qué producir y cómo operar en el mercado.

Es importante destacar que, si bien el sistema de libre empresa otorga una amplia libertad y autonomía a los individuos y las empresas, también implica la necesidad de cumplir con ciertas normas y regulaciones establecidas por el Estado. Estas regulaciones tienen como objetivo proteger los derechos de las partes involucradas y garantizar un entorno de competencia justa y equitativa.

Fuerza de la oferta y la demanda

Entendiendo la demanda: el papel de los consumidores

La demanda se refiere al número de bienes o servicios que los consumidores están dispuestos a comprar a diferentes precios y en un momento específico. La demanda está determinada por varios factores, como el precio del producto, el nivel de ingresos de los consumidores, las preferencias individuales y los factores externos que puedan influir en la demanda, como las tendencias de mercado o las políticas gubernamentales.

Cuando el precio de un producto disminuye, la cantidad demandada tiende a aumentar, ya que los consumidores encuentran el producto más asequible. Por el contrario, cuando el precio

de un producto aumenta, la cantidad demandada tiende a disminuir, ya que los consumidores pueden optar por buscar alternativas más económicas o reducir su consumo.

Explorando la oferta: el papel de las empresas

La oferta se refiere al número de productos (bienes o servicios) que las empresas están dispuestas a vender a diferentes precios y en un momento específico. La oferta está influenciada por diversos factores, como el costo de producción, la disponibilidad de recursos, la tecnología utilizada, la competencia en el mercado y las expectativas empresariales.

Cuando el precio de un producto aumenta, las empresas tienen un incentivo para ofrecer más productos en el mercado, ya que pueden obtener mayores ganancias. Por el contrario, cuando el precio de un producto disminuye, las empresas pueden reducir su oferta, ya que la rentabilidad puede verse afectada. La relación entre el precio y la cantidad ofrecida se conoce como la ley de la oferta, que establece que, en general, a medida que el precio aumenta, la cantidad ofrecida también tiende a aumentar.

Precio de equilibrio: cuando la oferta y la demanda se encuentran

El precio de equilibrio es aquel en el cual el número de productos que las empresas están dispuestas a vender es igual a la cantidad de productos que los consumidores están dispuestos a comprar, en un momento específico. En este punto, la oferta y la demanda se equilibran, lo que significa que no hay exceso de oferta o demanda insatisfecha en el mercado.

El precio de equilibrio se determina mediante la interacción de la oferta y la demanda en el mercado. Si el precio actual es más alto que el precio de equilibrio, es probable que la cantidad demandada sea menor que la cantidad ofrecida, lo que puede generar un exceso de oferta. En cambio, si el precio actual es más bajo que el precio de equilibrio, es probable que la cantidad demandada sea mayor que la cantidad ofrecida, lo que puede generar una escasez de producto.

Es importante destacar que el precio de equilibrio puede cambiar a lo largo del tiempo debido a diversos factores, como cambios en la oferta o la demanda, avances tecnológicos, políticas gubernamentales o eventos económicos.

Naturaleza de la competencia

Comprendiendo la competencia: rivalidad entre empresas

La competencia se refiere a la rivalidad existente entre las empresas por la venta de productos o servicios a los consumidores. Es un componente fundamental de los mercados y juega un

papel crucial en la determinación de los precios, la calidad de los productos y la innovación.

Competencia perfecta: muchas empresas y productos estandarizados

La competencia perfecta es una estructura de mercado en la que existen numerosas empresas pequeñas que venden un producto estandarizado. En este tipo de competencia, no hay una empresa dominante y todas las empresas tienen acceso a la misma información y tecnología. Los consumidores tienen plena libertad para elegir entre diferentes opciones y no hay barreras significativas para la entrada de nuevas empresas al mercado.

Competencia monopolista: variedad y diferenciación de productos

La competencia monopolista es una estructura de mercado en la que hay menos empresas que en la competencia perfecta y existe cierta diferenciación entre los productos. En este caso, cada empresa busca diferenciarse de las demás a través de características únicas de sus productos, como marca, diseño, calidad o servicios adicionales. Ejemplos comunes de competencia monopolista son la industria de los refrescos o la venta de aspirinas, donde diferentes marcas compiten por atraer a los consumidores ofreciendo pequeñas diferencias en los productos.

Oligopolio: pocas empresas y control de precios

El oligopolio es una estructura de mercado en la que solo unas pocas empresas dominan la venta de un producto o servicio. En esta situación, las empresas tienden a tener un alto grado de interdependencia y sus acciones estratégicas pueden afectar significativamente a las demás. Esto puede llevar a una competencia basada en factores distintos al precio, como la publicidad, la calidad del producto o la diferenciación. Las empresas en un oligopolio también pueden colaborar para fijar precios o limitar la competencia, lo que puede resultar en precios relativamente estables y similares entre las empresas del sector.

Monopolio: una empresa en control

El monopolio ocurre cuando una sola empresa tiene el control exclusivo sobre la oferta de un producto o servicio en un mercado determinado. En esta situación, la empresa puede establecer los precios y las condiciones de venta sin enfrentar competencia directa. Los monopolios pueden surgir debido a barreras legales, tecnológicas o económicas que dificultan o impiden la entrada de nuevas empresas al mercado. Para evitar abusos de poder, los monopolios suelen estar sujetos a regulaciones gubernamentales.